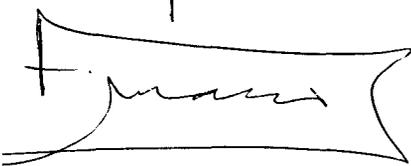


ANÁLISIS DEL LENGUAJE POLÍTICO

(ESTUDIO LINGÜÍSTICO)

Conforme


Tesis Doctoral presentada en
la Facultad de Filología de la
Universidad de Barcelona por
EMILIA ANGLADA ARBOIX.

Director de la Tesis:
Doctor D. FRANCISCO MARSÁ GÓMEZ.

Barcelona, Abril, 1984.

La Agrupación de Electores "Candidatura de Trabajadores" representamos a una parte de los hombres y mujeres que en Catalunya y en toda España hemos venido luchando para acabar con la dictadura fascista que impuso Franco al servicio de los intereses de los banqueros y de los grandes industriales y terratenientes.

Somos, pues, partidarios de un régimen democrático en el que los trabajadores podamos defender y reivindicar libremente nuestros derechos y sufrir por esta causa represión, amenaza, y despido y cárcel. Partidarios de una Catalunya y una España democrática abierta al protagonismo político del pueblo.

Por ello y para ello:

1) Exigimos el inmediato y pleno reconocimiento de las libertades de reunión, expresión, manifestación y asociación. Defendemos la legalización de la Organización Revolucionaria de Trabajadores (el Partido de la clase obrera que defiende los intereses de todo el pueblo) y de los otros Partidos democráticos no legalizados por el Gobierno Suárez.

2) Reclamamos el derecho de las nacionalidades a sus estatutos de autonomía y a su autodeterminación. Reclamamos para Catalunya el restablecimiento de los principios e instituciones configurados en el Estatuto de 1932. Sólo por el ejercicio de la autodeterminación se podrá establecer la libre unión de los pueblos, regiones y nacionalidades de España. Defendemos el reconocimiento como lenguas oficiales del catalán, euskera, gallego y castellano.

3) Queremos la separación de la Iglesia y del Estado y defendemos la libertad religiosa. Rechazamos la injerencia de la jerarquía de la Iglesia Católica dirigida a impedir a los creyentes su participación en el movimiento obrero y popular.

4) Queremos una política exterior basada en la independencia y soberanía nacional y en la coexistencia pacífica. Rechazamos la presencia de las bases militares norteamericanas en España y los tratados internacionales que merman nuestra soberanía.

100% del salario real y revisión de acuerdo al aumento del nivel de vida.

8) Para los campesinos, precios justos a sus productos, Seguridad Social a cargo del Estado, equipamientos colectivos de maquinaria, créditos, servicio de abastecimiento de abonos, semillas y asistencia técnica.

9) Para la mujer: plena igualdad ante la ley, aboliendo todas las actuales discriminaciones y estableciendo una igualdad real de oportunidades, derecho al control del cuerpo.

10) Para la juventud: derecho al voto a los 18 años, participación en todas las esferas de la actividad social, formación cultural y profesional.

11) Para los profesionales y técnicos: contratación y empleo adecuado, oportunidades para ejercer sus funciones y utilizar sus conocimientos al servicio de la mayoría, impulso a su labor investigadora-científica, técnica, cultural, que contribuya a liberar a España de la dependencia tecnológica frente al extranjero en la que nos ha hundido la oligarquía. La recuperación y el desarrollo de nuestra cultura catalana, tras el intento fascista de aniquilación de nuestra identidad cultural, exigirá una atención especial en todos los ámbitos de la ciencia, la técnica, la literatura, el arte y la lengua.

12) Para la pequeña industria y comercio: una política de protección y desarrollo frente a la explotación de que son objeto por los monopolios y el Estado de la oligarquía.

13) La satisfacción de los intereses comunes a todas las capas y sectores populares: ningún tipo de discriminación entre la población por motivos de lugar de origen; protección de la familia y justa ley de divorcio, vivienda digna y alquileres baratos acabando por medio de la nacionalización del suelo con la especulación; transporte urbano e interurbano que facilite la vida y el trabajo del pueblo en lugar de ser medio de enriquecimiento para unos pocos; enseñanza gratuita y obligatoria hasta los 16 años; nacionalización progresiva de la misma haciendo una escuela pública, laica y democrática con la participación de los enseñantes, padres y alumnos; promoción de las actividades culturales de todo el pueblo; sanidad garantizada para todos; ningún tipo de discriminación entre la población por motivos

Queremos que España sea mantenida al margen de los dos bloques militares que encabezan las dos superpotencias EEUU y URSS.

Queremos que se reorganice y democratice el Ejército y que se atienda a los derechos de los soldados.

5) Proponemos la inclusión de los principios y derechos arriba enunciados en la Constitución que ha de elaborarse; así como la anulación de todas las leyes políticas de la época franquista, cuya única misión era privar de libertad al pueblo.

6) Afirmamos el derecho del pueblo a decidir la forma de Estado a elegir entre monarquía y república. No aceptamos que se dé por intocable la monarquía que impuso Franco en 1969. Nos pronunciamos por la República Democrática, ya que este es el marco mejor para las libertades y los intereses de la clase obrera y de todo el pueblo. La realización de estas medidas es necesaria para hablar de la existencia de un régimen democrático en España.

- II -

España ha sido el paraíso para esa minoría que es la oligarquía (banqueros, grandes industriales y terratenientes) enriquecida enormemente a costa de los esfuerzos del pueblo trabajador. En Catalunya un puñado de oligarcas colaboracionistas han gestionado en exclusivo beneficio de sus intereses las ventajas que para ellos ha supuesto la opresión nacional fascista.

Para el pueblo trabajador sólo han sido las migajas del desarrollo económico realizado con sus brazos. Los trabajadores quieren que la democracia por la que tanto hemos luchado traiga una Catalunya y una España más justa para todos los explotados y oprimidos por esa ínfima minoría oligárquica, que actúa como dueña de toda España.

Por ello reivindicamos:

7) Para los trabajadores de la ciudad y el campo: un puesto de trabajo, un salario justo y suficiente, un seguro de desempleo al 100%, una jornada laboral de 40 horas, control de la Seguridad Social e Higiene, y jubilación a los 60 años (55 en las minas) con el

de lugar de origen.

La consolidación de la democracia una vez ganada dependerá de la satisfacción de estas reivindicaciones, ya que el pueblo que ha luchado por la democracia, la mantendrá con su lucha en tanto esta le traiga una mayor atención a sus intereses.

- III -

Actualmente la economía española atraviesa una profunda crisis: un millón de parados, quiebra de la pequeña y mediana industria y comercio, subida del aumento de los precios, anarquía de la producción industrial funcionando además sólo al 70% de su capacidad real, ruina progresiva del campo en relación a sus posibilidades. Esta situación repercute gravemente en nuestra nacionalidad, donde el centralismo fascista ha impedido el desarrollo de una fuerte economía autónoma.

Los únicos responsables de esta crisis son la oligarquía y el imperialismo, fundamentalmente el americano que detenta los principales resortes de la economía; sin embargo pretenden hacérsela pagar al pueblo.

En medio de la crisis la oligarquía sigue obteniendo grandes beneficios y al mismo tiempo evaden para su seguridad capitales a los bancos extranjeros; por su lado, el imperialismo norteamericano acrecienta su intromisión y saqueo de nuestra riqueza.

El pueblo debe unirse y luchar para evitar que el peso de la crisis caiga sobre sus espaldas y para lograr que la paguen sus causantes. El pueblo debe unirse y luchar contra el poder político del que se sirve la oligarquía y el imperialismo y para acabar con el absoluto control que estas poseen de los sectores fundamentales de la economía; acometiendo las transformaciones que estas requieren para darle una salida popular a la crisis.

Para ello:

14) Proponemos una política de nacionalizaciones: en primer lugar de la banca, medida imprescindible para abaratarle crédito a los pequeños y medianos empresarios y campesinos, y para conseguir que el dinero de todos no lo manejen un puñado de banque-

ros para su enriquecimiento personal; nacionalización de las grandes industrias y monopolios comerciales que ejercen un papel decisivo en el funcionamiento de toda la economía del país, para que dejen de orientarse en función del exclusivo interés de la oligarquía y el imperialismo extranjero.

Esta política de nacionalizaciones se hará con el profundo respeto a los pequeños y medianos accionistas. Al mismo tiempo que la nacionalización se implantará el control democrático de los trabajadores.

15) Exigimos una inmediata reforma fiscal que grave fuerte y crecientemente a las grandes propiedades y rentas y que alivie la pesada carga de impuestos que hoy soportan los trabajadores y pequeños empresarios y campesinos.

16) Queremos una reforma agraria que, de acuerdo al principio "la tierra para el que la trabaja", permita el acceso a la propiedad a los jornaleros, arrendatarios y aparceros, expropiando las grandes propiedades latifundistas, generalmente mal explotadas. Proponemos la modernización del sector agrario, y el fin de una política de importaciones que perjudica a la agricultura y al desarrollo del conjunto de la economía. Exigimos la eliminación del control de los intermediarios monopolistas sobre la comercialización y transformación de los productos agrarios.

17) Exigimos el control de las actividades en España del capitalismo imperialista extranjero; reivindicamos la revisión de toda la legislación actual realizada por los Gobiernos de Franco y la monarquía.

La Constitución que ha de elaborarse, para ser democrática debe permitir la realización de las medidas aquí señaladas, que van en la línea de impulsar la transformación económica que Catalunya y España necesitan para su progreso, librándola de la dominación oligárquica e imperialista.

- IV -

La experiencia dice que nada se consigue sin lucha. La clase obrera y las demás clases populares deben unirse para conquistar

7

todas las reivindicaciones arriba expuestas y para realizar las transformaciones políticas y económicas que implica. La sociedad actual ya está madura para ello; son plenamente justas y realizables y su conquista depende de la unidad y de la lucha del pueblo trabajador, encabezada por la clase obrera.

A la lucha electoral se presentan aislados Partidos y organizaciones que deberían haberse unido para librar con éxito esta batalla y para derrotar a la llamada "Unión de Centro Democrático" y a la "Alianza Popular", ya que ambas defienden los intereses de la oligarquía y del imperialismo.

Sin embargo, la unidad en un auténtico Frente Popular sigue siendo y será cada vez más necesario para conquistar y consolidar la democracia y para unir la lucha diaria de todo el pueblo por sus reivindicaciones.

Por ello:

18) Nos declaramos partidarios de la formación de un auténtico Frente Popular, en el que se incluyan todos los Partidos, Asociaciones, Sindicatos y hombres y mujeres sin Partido dispuestos a combatir unidos por la conquista de los objetivos populares y por la defensa de sus intereses.

Nos declaramos también partidarios de la unidad sindical de los trabajadores.

Llamamos a todo el pueblo a que apoye por todos los medios que estime conveniente nuestra candidatura, puesta en pie con el único afán de defender sus ideas e intereses.

También os pedimos vuestro voto con la confianza de que no será inútil, siendo un paso en la conquista de este programa.

Manifiesto electoral de la

ORT

Una vez aprobada la Constitución era obligado celebrar nuevas elecciones. Pero esta cuestión debería haber sido planteada y resuelta con anterioridad al propio Referéndum Constitucional. De esta manera no se hubiera ahondado en el desconcierto popular y la consecuente apatía inicial con la que han sido recibidas estas primeras elecciones del nuevo régimen democrático. Injustificable ha sido la postergación de las Elecciones Municipales, a causa del "consenso".

No obstante las Elecciones Generales van a tener una importancia decisiva para orientar el rumbo de la política y la economía de nuestro país.

Ante esta situación, ORT hace un llamamiento a la participación popular, y a no dejarse llevar por la senda de la indiferencia y la desmoralización tal y como pretenden los de arriba.

Los resultados electorales han de favorecer:

a) el establecimiento de un Parlamento más representativo, más eficaz, más abierto a las preocupaciones de los ciudadanos;

b) El avance de la política de izquierdas;

c) la oposición al Pacto Social y a la política económica actual que sólo beneficia a los grandes capitalistas, abriendo una perspectiva nueva.

Tales resultados dependen en estos momentos de la votación popular. ORT hace un llamamiento para que todos y cada uno tomen una opción acertada, que no se dejen llevar por la rutina, por la repetición infundada. Si queremos unos resultados positivos hay que aprender de la experiencia habida desde las pasadas elecciones del 15 de junio de 1977, contrastando las palabras y los hechos de los partidos con la realidad.

Un aspecto positivo de la realidad es que finalmente contamos con una Constitución que no podía por menos de recoger una cosecha de derechos y libertades que había sido sembrada y labrada por las amplias luchas de todo el pueblo contra el fascismo. Al cosechar estos frutos las fuerzas parlamentarias han dejado por tierra numerosas aspiraciones democráticas. La débil vinculación que se ha establecido entre el pueblo y la Constitución se debe a esa injusta actuación y a la tardanza y la oscuridad en su redacción y aprobación, y finalmente la empalagosa petición televisiva del SI.

Esto dificulta la consolidación de la democracia a la que no se ha librado de los peligros que la amenazan. Crece la actividad de los que preparan la restauración del viejo régimen y aún no se han tomado las medidas decisivas para anular tales preparativos.

En lo que se refiere a la crisis económica persiste la gravedad de la misma, prolongándose la injusta situación de que siguen siendo muy principalmente los trabajadores quienes la están pagando, habiéndose aumentado en centenares de miles el número de parados.

Esta evolución de los hechos es consecuencia directa del Pacto Social de la Moncloa. Por tanto hay que corresponsabilizar de ella a sus firmantes, desde AP hasta el PSOE, pasando por UCD y PCE, que han sido sus principales protagonistas.

La llamada "política de consenso" o de "concentración" se ha mostrado como bien negativa para la ampliación y la consolidación de la democracia y para el avance en ella de la posición de los trabajadores y de la política de izquierdas. Proponemos la colaboración de las fuerzas de izquierda y su lucha frente a las fuerzas de derecha. Una colaboración en la que cabe la crítica. Una lucha en la que caben los compromisos. Pero no el "consenso" que es un reparto de privilegios entre los partidos que lo establecen y la marginación del pueblo.

La política de consenso no ha servido tampoco para lograr la unidad necesaria para combatir el terrorismo.

Durante todo este tiempo ORT ha venido dando pruebas bien palpables de su capacidad de actuación y de la coherencia y claridad de su política. ORT ha encauzado la presión popular por el reconocimiento más amplio de las aspiraciones democráticas en la Constitución; ORT ha tomado la iniciativa en la lucha contra el terrorismo, en la propuesta de medidas para su solución y en la articulación de la unidad necesaria para ello; ORT ha forzado al Parlamento a romper sus pactos de silencio y ha desplegado las más amplias campañas por el esclarecimiento de los proyectos golpistas y la exigencia del castigo a los culpables; ORT ha estado junto al pueblo trabajador en todas sus justas luchas reivindicativas, y por su impulso a la Marcha de los Parados ha merecido justamente el título de ser el Partido de la lucha contra el Paro; ORT ha sido el único Partido que ha venido pro-

pugnando la política de unidad de la izquierda y del frente común de todos los sindicatos, favoreciendo e impulsando así las numerosas ocasiones en las que se ha plasmado la unidad de acción; ORT ha fomentado la unidad de los pueblos de España sobre la base de la exigencia de los derechos que corresponden a sus nacionalidades y regiones; ORT ha venido elaborando alternativas para el conjunto de los problemas que se plantean a la sociedad. Incluso en el terreno internacional ORT ha desplegado su acción para mejorar la posición de España por su plena soberanía e independencia.

Todo ello revela que ORT es un partido que tiene una fuerza creciente y que su influencia social está en ascenso acelerado y continuo, incluso ya reflejado a nivel electoral: en las elecciones parciales al Senado por Alicante en el mes de mayo pasado ORT multiplicó sus votos por cinco.

Ahora concurrimos a las Elecciones Generales en todas las circunscripciones, con la voluntad de lograr una representación parlamentaria acabando con una injusta situación y tratando de derribar los obstáculos que nos han entorpecido la marcha pero que no nos han frenado.

ORT va a conseguir una tribuna desde la que hacer altavoz de las reivindicaciones de los explotados y oprimidos, para unir en un mismo torrente todas las formas de lucha que hay que emplear para obtener resultados positivos.

La actividad parlamentaria de ORT logrará:

1) Un Parlamento más representativo y eficaz; un Parlamento como no hemos tenido hasta ahora, que sea capaz de acometer el desarrollo de la Constitución de forma democrática, abierto de par en par a los ojos y a la opinión del pueblo; sin respetar los pactos de silencio del consenso.

2) El fortalecimiento de las luchas reivindicativas del pueblo trabajador y de la oposición al Pacto Social.

3) La exigencia de la unidad de izquierdas y de un Gobierno que por su composición pueda cumplir los objetivos de afrontar la crisis económica, satisfaciendo las más urgentes demandas económicas del pueblo, y de impulsar el proceso autonómico.

Toño esto podrá conseguirse porque en la lucha parlamentaria las votaciones no son toda la batalla sino únicamente un acto de las mismas. Porque la influencia de nuestra voz, de nuestra alternativa y del apoyo popular, multiplicará con antelación el posible efecto de los votos.

ORT ofrece ante los electores la opción de izquierdas responsable y decidida. Hemos luchado por el régimen democrático y lo aceptamos y lo defendemos. Somos un partido de la clase obrera que defiende los intereses de todo el pueblo y luchamos sin tregua porque la democracia dé al pueblo lo que éste le pide, y necesita.

Votar ORT es hacer política de izquierdas y la unidad que necesitamos para avanzar.

Votar ORT es tomar una buena decisión; la decisión que sirve para avanzar en la solución de los grandes problemas y de los problemas de cada día.



ORT propone un programa que surge del análisis profundo de la realidad y de las necesidades y aspiraciones más candentes de nuestro pueblo y de nuestro país.

Es un programa no de propaganda ideológica sino un programa que indica el camino y las medidas para avanzar en la solución de los problemas. Un programa para la política de la unidad de las izquierdas.

Un programa para avanzar en una democracia en paz, en la recuperación de la plena soberanía nacional, en la unidad de los pueblos de España sobre la base de la autonomía y la solidaridad, para avanzar en la solución de la crisis y en la conquista de un progreso material y cultural de los trabajadores.

ORT tiene como objetivo final llegar a construir una sociedad libre de personas libres, el comunismo, pasando previamente por el largo puente que es el socialismo. ORT reclama el apoyo y abre sus filas a todos los que se hayan convencido de que sólo con la unidad de esfuerzos alcanzaremos la meta propuesta.

Quienes quieran marchar hacia adelante y no volver atrás o estancarse votarán esta vez ORT.

